

UNA DE LAS MÁS GRANDES Y TALENTOSAS FIGURAS DE ESTA ÉPOCA PIERDE CHILE CON LA MUERTE DE D. ALBERTO EDWARDS

3 - IV - 32

UN GRAN INTELLECTUAL Y UN HOMBRE PÚBLICO DE ELEVADO CRITERIO Y GRAN VERSACIÓN ADMINISTRATIVA

DON ALBERTO EDWARDS, que acaba de bajar a la tumba era uno de los grandes talentos de la generación contemporánea de Chile. Nosotros estamos convencidos de que su figuración merecía una más grande recordación que la que se ha prodigado al escritor y hombre público con motivo de su muerte, y es por eso que hemos recopilado estos datos. No pretendemos hacer la biografía del señor Edwards, como quiera que nuestro trabajo es sólo periodístico.

Queremos, sí, destacar algunos aspectos poco conocidos de su fisonomía, tan rica en facetas y matices intelectuales, tan profunda y amena a la vez, para que nuestros lectores puedan decir enseguida lo mismo que nosotros: que el señor Edwards era uno de los grandes talentos con que ha contado la República en el último tiempo.



Una de las últimas pocas fotografías que se logró sacar a Don Alberto Edwards

NACIMIENTO Y PRIMEROS AÑOS

El señor Edwards, hijo de don Alberto Edwards Argandoña y de doña María Luisa Vives, nació en Valparaíso en 1874. No es efectivo, como se ha dicho, que el señor Edwards Vives tomara parte en la Revolución de 1891, ni menos que fuese Auditor de Guerra en ella. Esta invención, que en nuestra edición de ayer también recogimos, ha sido prodigada por don Virgilio Figueroa en su diccionario biográfico. Sirva la referencia para que los datos de dicha obra se tomen con beneficio de inventario.

Después de buenos estudios humanísticos, el señor Edwards se recibió de abogado en 1896. Interesado más por las letras y la política que por el bufete, entró al periodismo muy joven, y poco más adelante, en 1909, llegó al Congreso Nacional como diputado por Valparaíso. Un período completo de tres años permaneció el señor Edwards en el Parlamento.

MINISTRO DE ESTADO

Fué Ministro de Estado en el ramo de Hacienda, por primera vez en 1914; la segunda, en 1915, y la tercera de 1926 a 1927, en el famoso Ministerio presidido por don Manuel Rivas Vicuña, que cayó presionado por el Ministro de la Guerra, entonces coronel Ibáñez. Como se recordará en esa ocasión, caído el Ministerio del señor Rivas Vicuña, comenzó prácticamente la Dictadura Militar que no iba a terminar sino en julio de 1931.

También fué Ministro el señor Edwards en el Gobierno del General Ibáñez. Se recordará que fué uno de los últimos Ministros de Educación de la Dictadura y que formó parte en el Ministerio final de Ibáñez, que no alcanzó a actuar. Después de haberse unido unido por Ibáñez el día 25 de julio renunció pocas horas más tarde.

DICTADURA Y MONARQUÍA

Desde muy joven, el señor Ed-

wards demostró inclinaciones hacia los Gobiernos fuertes, de tono dictatorial. Es bien conocida su admiración por el férreo Ministro de Prieto don Diego Portales. Se sabe también que, impresionado por el libro de Spengler "La Decadencia de Occidente", en que se alude a la necesidad de Gobiernos dictatoriales para sujetar la ola de la subversión que desencadenó la postguerra, el señor Edwards pronunció una conferencia sobre la Monarquía. Era desde luego una conferencia en que el autor se con-

tesaba monarquista, pero la comenzó diciendo que "no pretendía convencer a nadie".

En vista de que la Monarquía no podía fructificar en Chile, país de vieja tradición democrática, el señor Edwards afirmó su pensamiento de que lo debían gobernar oligarquías fuertes e ilustradas. De allí su admiración ilimitada a los Presidentes de viejo cuño, como Bulnes y Montt, que supieron hacer Gobiernos fuertes y conquistar progresos para la República. De allí también su colaboración al Gobierno de Ibáñez, en el cual el señor Edwards creyó con sinceridad hasta el último día.

HISTORIADOR Y GEOGRAFO

En 1911, dirigido por don Enrique Matta Vial, un grupo de hombres eminentes por sus servicios intelectuales al país, fundó la "Revista Chilena de Historia y Geografía", que se sigue publicando para honra de los trabajos intelectuales de Chile. En ese grupo figuraba el señor Edwards, que desde el primer momento colaboró asiduamente en la revista. En el primer número de ésta, en efecto, se lee su artículo titulado "Un nuevo mapa de Chile", que atestigua la profundidad de los conocimientos del señor Edwards en materia geográfica. En el segundo

número se lee "El manto y la mantilla en la Catedral de Santiago el año 1821", curioso episodio de la administración O'Higgins.

Pero la colaboración más importante de don Alberto a la Revista es, a nuestro juicio, la larga serie de "Apuntes para el estudio de la organización política de Chile", que se comenzaron a publicar en 1913 y que se prolongaron por cinco números. Es este un estudio de altísima trascendencia histórica y es lastimoso, para su difusión, que no se haya editado en un libro.

Publicaciones independientes que llevan su firma hay pocas, porque el señor Edwards no se cuidó mucho de recoger sus trabajos dispersos, que daba a las revistas, o sus estudios inéditos. Pueden citarse su "Bosquejo histórico de los partidos políticos chilenos", publicado en 1903, sus "Estudios económicos", de 1912 y "La fronda aristocrática en Chile", voluminoso libro publicado en 1928 y que se formó con artículos que el señor Edwards publicó en 1927 y 28 en nuestro colega "El Mercurio".